

Resumen ejecutivo

Alerta 2026! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de tres ejes: conflictos armados, tensiones, y género, paz y seguridad. El análisis de los hechos más relevantes del 2025 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios del conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de estudios e informaciones facilitados por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes del informe *Alerta 2026!* son las siguientes:

- En 2025 se registraron 40 conflictos armados, un balance superior que en 2024 (37 casos). Desde que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados en 2007, solo una vez (en 2011) se había alcanzado esta cifra de 40 casos.
- La mayoría de conflictos armados se concentró en África (17), mientras que el resto se distribuyó entre Asia y el Pacífico (12), Oriente Medio (siete), Europa (dos) y América (dos).
- Las dinámicas de violencia motivaron que cuatro nuevos contextos pasaran a ser considerados como conflictos armados: India – Pakistán, Tailandia – Camboya, Israel, EEUU – Irán y Yemen (al-houthistas – Israel, EEUU, Reino Unido). Al acabar el año el conflicto armado entre India y Pakistán había finalizado y el conflicto Egipto (Sinaí) había sido dado por concluido en 2024.
- La mitad de los conflictos armados eran de intensidad alta (50%), lo que supuso una reducción respecto a 2024 (57%), pero se mantuvo por encima de cualquier año del periodo 2007-2020.
- El 45% de los conflictos afrontaron mayores niveles de hostilidades y violencia (18 de 40 casos) que el año anterior.
- El cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en el 70% de los conflictos armados.
- En 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión, tres menos que en 2024.
- África y Asia y el Pacífico concentraron el mayor número de tensiones (40 y 30 respectivamente), seguidas de América (18), Europa (16) y Oriente Medio (nueve).
- El número de tensiones de alta intensidad se redujo de 32 en 2024 a 28 en 2025, pero tres casos en 2025 escalaron a situaciones de conflicto armado –India-Pakistán, Israel-Irán o Yemen (al-houthistas)- Israel, EEUU, Reino Unido– y en otras dos sus dinámicas pasaron a ser analizadas en el marco de otros conflictos armados (la tensión entre Rwanda y RDC en el contexto del conflicto armado en el este de RDC o bien el programa nuclear de Irán en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU).
- El 42% de las tensiones se agravó respecto de 2024, más del doble de los casos que experimentaron una mejora.
- 23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar en 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género.
- El 70% de los conflictos de alta intensidad transcurrieron en países con niveles bajos o medio-bajos de igualdad de género.
- 16 de los 20 conflictos armados de alta intensidad de 2025 (80%) tuvieron lugar en países donde ILGA había documentado la aplicación de legislación o políticas criminalizantes contra la población LGTBIQ+.
- Se celebró el 25 aniversario de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad, en un contexto de importantes retrocesos internacionales en el reconocimiento de los derechos de las mujeres.

- En 2025 el secretario general apuntó a un deterioro de la participación de las mujeres en los procesos de paz que contaron con la facilitación de Naciones Unidas, ya que, en 2024, las mujeres representaban el 18% de los negociadores frente al 19% registrado en 2023 y al 23% de 2020.

Estructura

El informe consta de tres capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución y actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión. El tercer capítulo analiza los impactos de género de conflictos y tensiones así como iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.

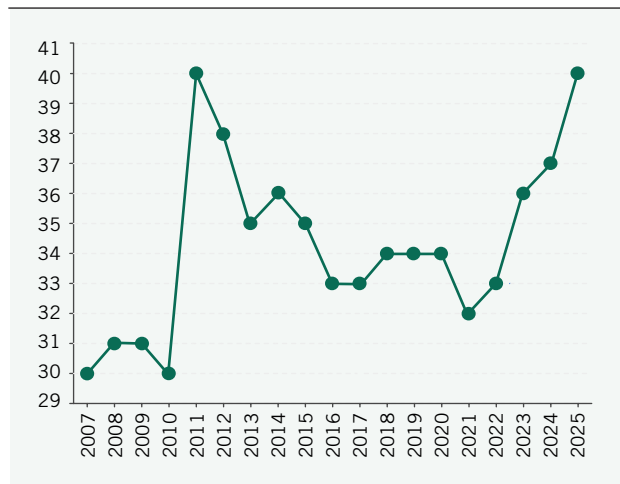
Conflictos armados

En el primer capítulo (Conflictos armados)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados en 2025, así como los impactos de los conflictos en la población civil.

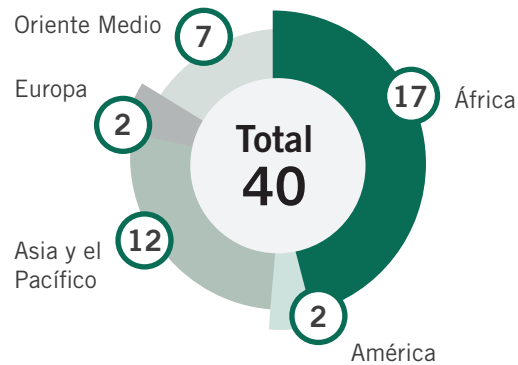
Durante 2025, y siguiendo la tendencia de los últimos años, aumentó la cifra global de conflictos armados. Durante el año se contabilizaron 40 conflictos armados, frente a los 37 registrados en 2024. Se trata de la cifra más alta desde 2012, según los recuentos de la Escola de Cultura de Pau. Entre 2007, año en que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados, y 2025, solo se ha llegado a los 40 conflictos en dos ocasiones: 2011 y 2025. La dinámica de incremento en el número de conflictos armados en los últimos años ha ido en paralelo a un significativo aumento en la cifra de tensiones sociopolíticas a nivel mundial, un total de 116 en 2025.

En 2025, las dinámicas de violencia motivaron que cuatro nuevos contextos pasaran a ser considerados como conflictos armados. En Asia y el Pacífico, las potencias nucleares India y Pakistán en enfrentaron en un conflicto armado de cuatro días de duración, en que ambos países atacaron instalaciones militares respectivas. La histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya escaló también a conflicto armado,

Evolución en la cifra anual de conflictos armados desde 2007



Distribución regional del número de conflictos armados en 2025



representando uno de los conflictos interestatales más intensos en el Sudeste Asiático en las^{oo} últimas décadas. En Oriente Medio, y precedido de la escalada de la tensión ya en 2024 entre Israel e Irán, en 2025 se produjo la llamada “guerra de los 12 días” entre ambos países, en la que también participó EEUU y que causó más de un millar de víctimas mortales. Asimismo, la confrontación del grupo armado yemení conocido como al-houthistas con EEUU e Israel y, en menor medida, Reino Unido, escaló significativamente y pasó a ser considerado como conflicto armado, con epicentro en 2025 en territorio yemení y, en menor medida, en Israel, frente al mayor foco en el Mar Rojo el año anterior. Frente a esos cuatro nuevos conflictos armados, el caso de Egipto (Sinaí) había dejado de ser considerado conflicto armado activo al finalizar 2024 por la reducción de las hostilidades entre combatientes de la filial de Estado Islámico en la región y el Ejército apoyado por milicias tribales.

1 Se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual y de género, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o interrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciables de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
 - demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
 - oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder
 - o control de los recursos o del territorio.

Conflictos armados en 2025*

ÁFRICA (17)	ASIA Y EL PACÍFICO (12)	ORIENTE MEDIO (7)
Burundi -2015- Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) -2018- Etiopía (Amhara) -2023- Etiopía (Oromiya) -2022- Libia -2011- Malí -2012- Mozambique (Norte) -2019- RCA -2006- RDC (este) -1998- RDC (este – ADF) -2014- RDC (oeste) -2023- Región Lago Chad (Boko Haram) - 2011- Región Sahel Occidental -2018- Somalia -1988- Somalia (Somalilandia – SSC Khatumo) -2023- Sudán -2023- Sudán del Sur -2009-	Afganistán -2001- Filipinas (NPA) -1969- Filipinas (Mindanao) -1991- India (CPI-M) -1967- India (Jammu y Cachemira) -1989- India – Pakistán -2025-** Indonesia (Papúa Occidental) -2024- Myanmar -1948- Pakistán -2001- Pakistán (Baluchistán) -2005- Tailandia (sur) -2004- Tailandia – Camboya -2025-	Iraq -2003- Israel-Hezbollah -2023- Israel, EEUU – Irán -2025- Israel-Palestina -2000- Siria -2011- Yemen -2004- Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido -2025-
		EUROPA (2)
		Türkiye (PKK) -1984- Rusia – Ucrania -2022-
		AMÉRICA (2)
		Colombia -1964- Haití -2024-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado.

** Conflicto armado finalizado en 2025

Respecto a la distribución geográfica, como en años previos África continuó concentrando el mayor número de conflictos a nivel mundial, 17 casos, pero se redujo ligeramente el porcentaje respecto al global (42,5% en 2025, frente al 46% en 2024). Asia y el Pacífico fue escenario de 12 conflictos armados, dos más que el año anterior (30% en 2025, 27% en 2024). En Oriente Medio se registraron 7 conflictos armados, uno más que el periodo anterior (17,5%, frente al 16% en 2024). América y Europa eran escenario de dos conflictos armados respectivamente, como el año anterior (5% cada una).

En cuanto a la relación de los actores implicados en la contienda y el escenario de las hostilidades, el análisis de la Escola de Cultura de Pau identifica tres tipos de conflictos armados: internos, internos internacionalizados e internacionales. Las disputas internas representaron un 17,5% del total de conflictos, con siete casos, que abarcaron exclusivamente conflictos armados en África y Asia. Supuso una leve reducción respecto a 2024 (19% de conflictos internos). Por otra parte, en 2025 se acentuaron algunas dinámicas de transformación de los últimos años. La mayoría de los conflictos continuaron siendo internos internacionalizados (24 casos), pero su porcentaje continuó reduciéndose (60% en 2025, 68% en 2024, 69% en 2023, en contraste con el 80% de años previos), mientras que siguió la tendencia al alza en el número de conflictos armados internacionales, con un marcado incremento en 2025 (9 casos, 22,5% del total). El año 2025 fue escenario de la cifra más alta de conflictos armados internacionales desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados internos, internacionales o internos internacionalizados. A los cinco conflictos armados internacionales activos en 2024 (este de RDC, Región

Sahel, Rusia-Ucrania, Israel-Hezbollah e Israel-Palestina) se añadieron en 2025 los casos de disputa internacional de India-Pakistán; Tailandia-Camboya; Israel/EEUU-Irán; y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido. Oriente Medio fue el continente con mayor número de conflictos internacionales: el 44,4% de las disputas de esa tipología se produjeron en esta región. Hubo conflictos internacionales en todos los continentes excepto en América, si bien EEUU era actor contendiente en dos de los conflictos armados internacionales que transcurrían en Oriente Medio: Israel/EEUU-Irán y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido. Cinco de los siete conflictos armados internacionales experimentaron un incremento de hostilidades y de los niveles de violencia en 2025. Entre otros, cabe destacar el caso de RDC (este) en 2025.

En lo que se refiere a las causas, en 2025 se confirmó la naturaleza multicausal de los conflictos armados. Se redujo ligeramente, aunque siguió siendo predominante, la presencia de causas relacionadas con el cuestionamiento del sistema político, económico, social o ideológico del Estado y/o las disputas en torno a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos. Este binomio estuvo presente en el 70% de los conflictos armados (28 casos), en contraste con el 73% del 2024. Dos de los cuatro nuevos conflictos de 2025 tenían entre sus causas disputas en torno al sistema y disputas sobre políticas de gobierno internas e internacionales: Israel/EEU-Irán y Yemen (al-houthistas)-Israel/EEUU/Reino Unido. Si se analiza por separado el binomio sistema/gobierno, en consonancia con la tendencia observada en los últimos años, en 2025 tuvo relevancia el factor causal vinculado a las disputas en torno al sistema, presente en 19 de los 40 casos (47,5%, 46 en 2024) y relacionado en la mayoría de

ellos con la presencia de actores armados con agendas políticas que reivindican una presunta inspiración yihadista a partir de su particular interpretación de los preceptos islámicos. Por otra parte, los conflictos armados con motivaciones relacionadas a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos, que derivan en luchas por erosionar o acceder al poder –y en algunos casos en la instalación de estructuras de gobierno rivales–, estuvieron presentes en 16 de los 40 casos (40%, frente al 38% en 2024).

Entre las causas principales de los conflictos armados también es posible identificar disputas en torno a demandas identitarias y/o de autogobierno, presentes en 22 de los 40 conflictos armados en 2025, es decir, en un 55% del total de casos (en todas las regiones, a excepción de América). Este porcentaje supuso una ligera reducción respecto a 2024, en que este binomio de causas estuvo presente en un 59% del total de conflictos. Siguiendo la tendencia de años precedentes, entre estas motivaciones tuvo mayor relevancia el factor asociado a las demandas identitarias, presentes en 22 de los 40 casos (55% del total, 59% en 2024). En un número menor, 15 de los 40, los conflictos tuvieron entre sus causas las disputas en torno a reivindicaciones de autogobierno (37,5% de los casos, 41% en 2024). Los conflictos armados vinculados a identidad y/o autogobierno presentaron gran diversidad geográfica, de intensidad de la violencia y de evolución en 2025. La gran mayoría de conflictos armados que tenían entre sus causas disputas en torno a demandas identidad y/o autogobierno coexistían con factores relativos al cuestionamiento del sistema o de políticas internas/internacionales o disputas en torno a recursos y/o territorio.

Finalmente, en lo que respecta a factores de causalidad, cabe mencionar también que numerosos conflictos armados tuvieron entre sus motivaciones principales el control de territorios y/o de recursos. Este tipo de factores se identificaron en 19 de los 40 casos, equivalentes a un 47,5% (46% en 2024). En este binomio destacó el peso de las disputas en torno a recursos, identificadas en 13 de los 40 casos en 2025 (32,5%, 38% en 2024). La mayoría de los conflictos armados que involucraron disputas por recursos se concentraron en África, en línea con lo observado en años anteriores, aunque es relevante mencionar que este elemento también estuvo presente de manera indirecta en numerosos contextos de otras regiones, perpetuando la violencia a través de las economías de guerra.

Respecto a la evolución de los conflictos armados, a diferencia de los últimos años de tendencia de alza continuada en el porcentaje de conflictos armados que evolucionaba hacia mayores niveles de violencia, en 2025 este porcentaje se redujo. Un 45% de conflictos (18 de 40 casos) afrontaron mayores

niveles de hostilidades y violencia en 2025 respecto al año anterior (60% en 2024). No obstante, continuó siendo un porcentaje superior a años previos (42% en 2023 y 30% en 2022), por lo que no necesariamente implicaba un cambio de tendencia. Entre los casos que experimentaron deterioro, el año marcó un punto de inflexión crítico en la guerra civil de Sudán, dando pie a una partición *de facto* del territorio nacional. El conflicto Mozambique (norte) también se intensificó, con el resurgimiento de la insurgencia del Estado Islámico Provincia de Mozambique, que amplió sus operaciones desde Cabo Delgado hacia Niassa y Nampula. La guerra en Somalia también fue escenario de creciente deterioro. La insurgencia somalí al-Shabaab fue aproximando posiciones hacia Mogadiscio y tomando localidades estratégicas en la primera mitad de 2025. En Sudán del Sur el año representó un periodo de regresión crítica, marcado por el colapso de facto del acuerdo de paz de 2018 y el retorno a la violencia armada generalizada. El conflicto armado en Haití se intensificó drásticamente en 2025 en el contexto de una crisis multidimensional caracterizada por el colapso institucional, el control territorial de bandas armadas y una grave emergencia humanitaria. En Asia y el Pacífico, destacó la escalada de la histórica disputa fronteriza entre Tailandia y Camboya, mientras en Europa, Rusia intensificó sus ataques contra infraestructura energética ucraniana. En Oriente Medio destacó la escalada de la disputa entre Israel/EEUU e Irán, que derivó en guerra. Por otra parte, en un 30% de los casos –12 de 40– los conflictos armados presentaron niveles de violencia similares al año anterior (24% en 2024), mientras que solo en el 25% –10 de los 40 casos– se identificó una reducción en los enfrentamientos y niveles violencia (19% en 2024%).

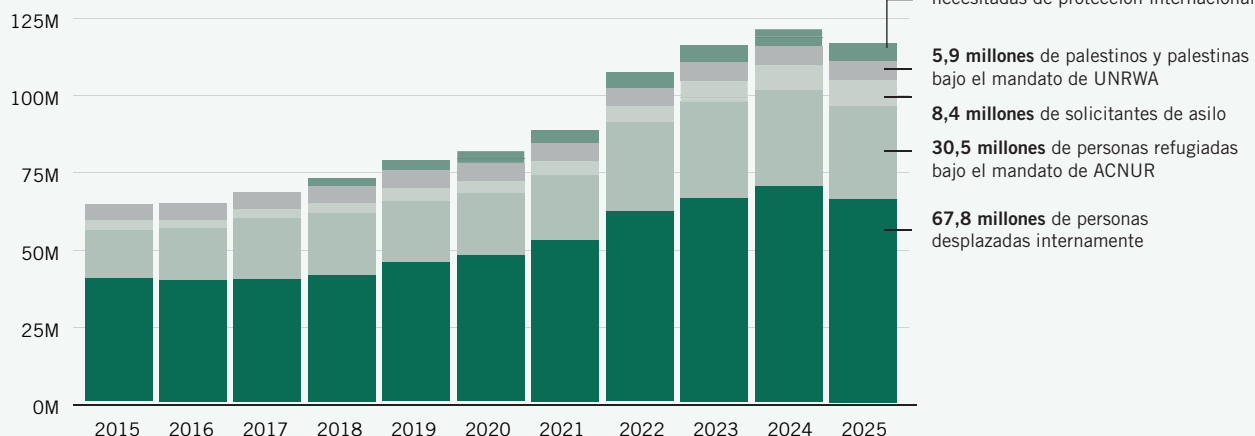
En cuanto a la intensidad de los conflictos armados, en 2025 se frenó parcialmente la tendencia de incremento de los casos de mayor gravedad. Los conflictos armados de alta intensidad –caracterizados por elevados niveles de letalidad (más de mil víctimas mortales anuales) y severos impactos en términos de desplazamiento de población, destrucción de infraestructuras y consecuencias en el territorio– representaron un 50% de los casos en 2025 (Gráfico 1.4). Desde 2018 se había producido un incremento casi ininterrumpido de los conflictos de alta intensidad y, además, en 2024 se había llegado al porcentaje más alto (57%) desde 2007, año en el que la ECP empezó a utilizar la actual clasificación de conflictos armados. Pese a la reducción relativa en 2025, el porcentaje de conflictos de alta intensidad continuó estando por encima de los observados en cualquier año del periodo entre 2007 y 2020. El continente afectado por mayor número de conflictos de alta intensidad fue África (11 guerras de alta intensidad y un 55% del total de casos más graves en el mundo), seguido de Oriente Medio (4 casos y un 20% del total de casos más graves en el mundo). Por otra parte, ocho conflictos armados fueron de intensidad

**Un 45% de
conflictos afrontaron
mayores niveles
de hostilidades y
violencia en 2025
respecto al año
anterior**

Evolución del desplazamiento forzado a nivel mundial (2015-2025)

117,3 millones de personas desplazadas forzosamente en el mundo

Hasta finales de junio de 2025, como resultado de persecución, conflictos, violencia, violaciones a los derechos humanos o eventos que afectan seriamente el orden público.



Fuente: ACNUR, *Mid-Year Trends 2025*, noviembre de 2025.

media (20% del total de conflictos armados, 13% en 2024) y 12 casos se caracterizaron por niveles bajos de violencia (30%, mismo porcentaje que en 2024).

En 2025 la población civil continuó padeciendo gravísimas consecuencias derivadas de los conflictos armados, cuyos efectos se interrelacionaron en muchos casos con otras crisis como la emergencia climática, las desigualdades y situaciones de inseguridad alimentaria que agravaron las vulneraciones de derechos en estos contextos. En su informe anual sobre la protección de civiles en conflictos armados, publicado en junio de 2025 y que hace referencia a los hechos acontecidos en 2024, el secretario general de la ONU alertaba de tendencias alarmantes. António Guterres advirtió sobre el elevado número de víctimas mortales y heridas civiles, incluyendo a causa del uso de bombas de mayor tamaño con explosivos de alta potencia en zonas densamente pobladas, dinámica que se incrementó. También alertó sobre las municiones sin detonar y artefactos explosivos improvisados. Según datos de ese informe, Naciones Unidas registró más de 36.000 víctimas mortales civiles en 14 conflictos armados. Casos como Afganistán, Colombia, Etiopía, Líbano, Myanmar, Siria, RDC, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Ucrania y Palestina fueron escenarios de elevadas muertes y heridos civiles, señalados por Naciones Unidas. El organismo internacional documentó también denuncias de torturas, ejecuciones extrajudiciales, arrestos, detenciones arbitrarias, tomas de rehenes, desapariciones forzadas, violencia sexual y desplazamiento forzado, incluyendo en territorios como Afganistán, Colombia, Malí, Niger, RCA, RDC y Palestina. Sobresalieron también daños a bienes civiles e infraestructura crítica en numerosos conflictos, incluyendo por su grave magnitud el caso de Gaza.

El número de personas refugiadas disminuyó un 5% respecto de 2024 debido al aumento de retornos en algunas de las crisis más graves como RDC, Siria, Sudán o Afganistán

Otra tendencia preocupante señalada por Naciones Unidas fue la inseguridad alimentaria en contextos de conflicto. Más de 280 millones de personas afrontaron en 2024 situación de altos niveles de inseguridad alimentaria (fase 3) en 59 países y territorios, gran parte de ellos afectados por conflicto armado. Naciones Unidas también destacó la continuación de la violencia sexual relacionada con los conflictos, con 4.500 casos verificados en 2024. El 93% de las víctimas eran mujeres o niñas. El secretario general también denunció la erosión del respeto al derecho internacional humanitario. El análisis de los conflictos armados en 2025 por parte de la Escola de Cultura de Pau constata la continuidad de las preocupantes tendencias señaladas en el informe del secretario general de la ONU. En 2025 sobresalieron casos como Gaza, RDC (este), Sudán, Sudán del Sur, Somalia, Haití, Rusia-Ucrania o Myanmar, entre otros, por la gravedad de los impactos en civiles.

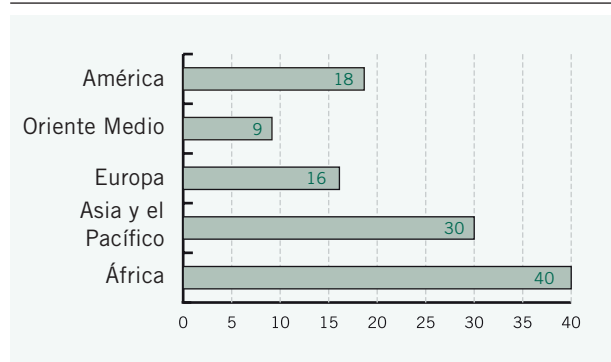
En numerosos conflictos armados se constató el uso de violencia sexual en 2025, entre ellos Burundi, RCA, RDC (este), Región Lago Chad (Boko Haram), Somalia, Sudán, Haití y Colombia. Entre otros casos, en Somalia, cabe destacar la persistencia de la violencia sexual en el conflicto, de carácter generalizado y principalmente cometida por al-Shabaab. Las autoridades recibieron casi 15.000 denuncias de violencia sexual y de género entre marzo y agosto de 2025. En Haití, Naciones Unidas advirtió sobre el aumento de las violaciones grupales y denunció que en 2025 se habían incrementado en un 40% los casos de violencia sexual, casi en su totalidad hacia mujeres y niñas, muy mayoritariamente por parte de las bandas armadas como estrategia de control, terror y venganza contra personas acusadas de colaborar con el Estado.

Cabe destacar que los conflictos armados también continuaron teniendo entre sus impactos más notorios los desplazamientos forzados de población. Según el informe semestral de tendencias publicado por ACNUR en noviembre de 2025, y que contempla datos recopilados durante el primer semestre del año, la población global desplazada forzosamente –tanto refugiadas como desplazadas internas– era de 117,3 millones de personas. Supuso una disminución del 5% respecto a 2024, y en contraste con la tendencia de incremento incesante en los anteriores años. La reducción estuvo asociada, según ACNUR, al marcado aumento de retornos de personas refugiadas y desplazadas en algunas de las crisis más graves, como RDC, Siria, Sudán y Afganistán. Pese a la reducción, el volumen total de desplazamiento forzado reflejó niveles muy elevados. Del total de población desplazada a mitad de 2025, 42,5 millones eran personas refugiadas, lo que supuso un 1% menos que a finales de 2024 (y un 2% menos que a finales de 2023), según los datos de Naciones Unidas. Afganistán, Siria, Sudán, Ucrania y Venezuela eran los países de origen del 65% de la población refugiada. Además, Colombia, Alemania, Irán, Türkiye y Uganda acogían a un tercio del total global de personas refugiadas. Como en años anteriores, el 65% de la población refugiada residía en países vecinos a su territorio de origen. Respecto a la población desplazada interna, según el informe de ACNUR a mediados de 2025 había un total de 67,8 millones de personas desplazadas dentro de sus países, cifra a la baja en comparación con los 72,1 millones en el mismo periodo de 2024.

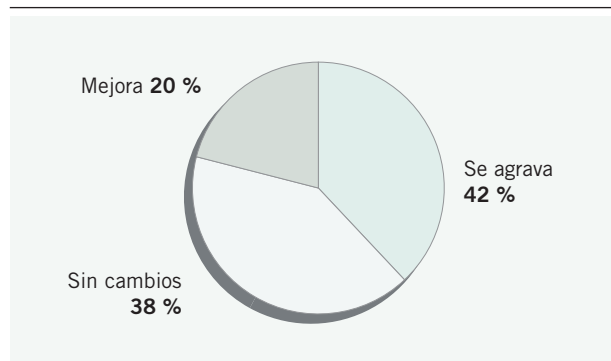
Tensiones

En el segundo capítulo (Tensiones)² se analizan los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. En 2025 se identificaron 113 escenarios de tensión en todo el mundo, tres menos que en 2024, revirtiendo levemente la tendencia al alza en el número de crisis sociopolíticas que se había registrado desde 2018 (83 casos en ese año). Sin embargo, cabe señalar que en 2025 varios de los casos que habían sido analizados como tensiones el año anterior escalaron hasta convertirse en escenarios de conflicto armado y/o, por la especificidad de sus dinámicas, pasaron a ser analizados en el marco de conflictos armados. Como en años anteriores, África y Asia y el Pacífico concentraron el mayor número de tensiones (40 y 30 respectivamente), seguidas de América (18), Europa (16) y Oriente Medio (nueve). Respecto a la variación de

Distribución regional del número de tensiones en 2025



Evolución de las tensiones en 2025



casos en comparación con el año anterior, se identificaron ocho nuevos escenarios de tensión, mientras que otros doce casos dejaron de ser considerados como tal. Excepto en Oriente Medio, se registraron nuevos casos de tensión en todas las regiones del mundo: en África, Burkina Faso – Côte d'Ivoire, Camerún, Etiopía (Tigré), Madagascar y Marruecos; en América, EEUU – Venezuela; en Asia: Tailandia y Filipinas; en Europa, EEUU – Dinamarca (Groenlandia). Por otra parte, de los nueve casos que dejaron de ser calificados como tensión, tres escalaron a situación de conflicto armado – RDC-Rwanda; Israel, EEUU – Irán; Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido–, mientras que los otros seis experimentaron una reducción de la intensidad –Gabón; Senegal; Trinidad y Tobago; Islas Turcas y Caicos; Argentina; Kirguistán – Tayikistán.

En cuanto a la intensidad de las tensiones, el 41% fue de baja intensidad, el 34% de intensidad media y el 25% de alta intensidad. Respecto del año anterior, el número de casos de alta intensidad se redujo de 32 en 2024 a 28 en 2025. Sin embargo, cabe destacar que hubo varios casos de tensión que en 2025 escalaron a situaciones de conflicto armado –como India-Pakistán, Israel-Irán o Yemen (al-houthistas)-Israel, EEUU, Reino Unido– o bien sus dinámicas pasaron a ser analizadas

2 Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

en el marco de otros conflictos armados (la tensión entre Rwanda y RDC en el contexto del conflicto armado en el este de RDC o bien el programa nuclear de Irán en el marco del conflicto armado entre Irán, Israel y EEUU). África fue nuevamente el continente que albergó un mayor número de tensiones de máxima intensidad (14 casos, un tercio del total). Casi la mitad (12 de 28 casos) de los escenarios de máxima intensidad en el mundo fueron tensiones internacionales, principalmente interestatales (véase cuadro 2.5). Como en años anteriores, Asia y el Pacífico fue la región del mundo que concentró un mayor número de tensiones internacionales de alta intensidad (cinco casos).

En cuanto a la evolución de los casos, un 20% (23 casos) experimentó una reducción de la tensión respecto del año anterior, un 38% (43 casos) no observó cambios significativos y un 42% (47 casos) se agravó respecto de 2024. El número de casos que escalaron fue exactamente el doble del número de casos que experimentaron una mejora, tal y como ha sucedido en los últimos años (véase cuadro 2.2). Cabe destacar especialmente las regiones de África –en la que 19 casos, casi el 47,5% del total, se deterioraron en 2025– y de Europa, donde el 50% de los casos de la región sufrieron un retroceso. En Asia y el Pacífico, la subregión de Asia Oriental también experimentó un claro incremento de la conflictividad, especialmente en el continuum geográfico entre el Mar Amarillo, el Mar de China Oriental, el Estrecho de Taiwán y el Mar de la China Meridional. También cabe destacar que algunos países vivieron algunas de las movilizaciones y protestas más importantes de los últimos años, como Nepal, Tailandia, Filipinas o Indonesia. En Oriente Medio, se agravaron los tres escenarios de tensión en Irán — la situación general de represión interna y las tensiones que afectan en particular a la región noroeste (donde se concentra la población kurda) y a la zona de Sistán Baluchistán. En un sentido inverso, casi la mitad de los escenarios de tensión en América se redujo respecto del 2024, tal y como ya había sucedido el año anterior. Cabe señalar especialmente la importante reducción en el número de homicidios registrada en algunos países históricamente afectados por altas tasas de violencia y criminalidad, como Brasil, México, Honduras, El Salvador, Jamaica, Trinidad y Tobago, Islas Turcas y Caicos (territorio de ultramar dependiente de Reino Unido) o Venezuela. En otras regiones, sin embargo, el número de casos en los que se redujo la tensión fue mucho más bajo, como en África (dónde solamente tres de los 40 casos de la región experimentaron una mejora) o en Oriente Medio, donde no hubo ni un solo escenario de desescalada de la conflictividad.

En cuanto a los principales factores de causalidad, las tensiones continuaron siendo predominantemente multicausales. El cuestionamiento del sistema

político, económico, social o ideológico del Estado y/o de las políticas domésticas o internacionales de los respectivos gobiernos estuvo presente en 88 de los 113 casos (un 78%). Las tensiones vinculadas a cuestiones identitarias y/o de autogobierno como una de las causas principales se elevaron a 34 casos (un 30%), mientras que el control del territorio y/o el control de los recursos fue un factor de causalidad relevante en 34 casos (un 30%). En un análisis más pormenorizado de factores, ordenados de mayor a menor prevalencia, la oposición relativa a las políticas internas o internacionales del gobierno volvió a ser el factor con mayor preponderancia y estuvo presente en el 72% de los 113 escenarios de tensión, en línea con los años anteriores. La presencia de tal factor de causalidad osciló claramente entre regiones, estando presente en la casi totalidad de los casos de los casos en América y en Europa (el 94% y el 81% respectivamente), pero solamente en la mitad (47%) de los escenarios en Asia y el Pacífico. El segundo factor con mayor prevalencia fue la reivindicación de aspiraciones de tipo identitario (27%), un porcentaje inferior al del 2024 (30%) y 2023 (33%). Tal factor fue especialmente relevante en Oriente Medio y Europa (44% en cada región), pero en América, en cambio, solamente estuvo presente solo en un caso. La competencia por el control de los recursos tuvo prácticamente la misma presencia que las cuestiones identitarias, siendo un factor explicativo relevante en el 26% de los casos (30% en 2024). En este caso, también se observó una importante oscilación entre regiones, pues este factor estuvo presente en el 50% de los casos en América —una región en la que numerosos grupos de crimen organizado operan alrededor del narcotráfico y otras economías ilícitas– y solamente en un caso en Oriente Medio. A continuación, con porcentajes muy parecidos, se situaron las cuestiones relacionadas con la oposición al sistema político, social o ideológico del Estado en su conjunto (20%), las demandas de autodeterminación y autogobierno (19%) y el control del territorio (18%).

La mayoría de las tensiones en todo el mundo tuvieron un carácter interno (42%), oscilando entre el 56% de los casos en Asia y el Pacífico y el 13% en Europa. Por otra parte, un tercio del total de las tensiones fueron internas internacionalizadas —aquellas en las que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. Finalmente, las tensiones internacionales supusieron un 25% del total. Algunas de dichas tensiones se contaron entre las de mayor gravedad: Chad – Sudán; Eritrea – Etiopía; Etiopía; Rwanda – Burundi; EEUU – Venezuela; Venezuela – Guyana; Afganistán – Pakistán; China – Japón; China – Taiwán; China – Filipinas; Corea del Norte – Corea del Sur; Rusia – EEUU, OTAN, UE; o Israel – Siria.

***En 2025 se
identificaron 113
escenarios de tensión
en todo el mundo.
Tres tensiones
identificadas en 2024
escalaron a conflicto
armado***

Género, paz y seguridad

El capítulo Género, paz y seguridad analiza los impactos de género de los conflictos armados y las tensiones sociopolíticas, así como la integración de la perspectiva de género en diversas iniciativas de construcción de paz en el ámbito internacional y local por parte de las organizaciones internacionales, especialmente Naciones Unidas, de los Gobiernos, así como de diferentes organizaciones y movimientos de la sociedad civil locales e internacionales. Además se hace un seguimiento de la implementación de la agenda mujeres, paz y seguridad. La perspectiva de género permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre la población como consecuencia de las desigualdades de género y la intersección con otros ejes de desigualdad y también cuáles son las aportaciones que las mujeres y la población LGTBIQ+ están haciendo a la construcción de la paz. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desarrollo de Género; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y crisis sociopolíticas; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Desarrollo de Género. El capítulo lleva a cabo de manera específica un seguimiento de la implementación de la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, establecida tras la aprobación en el año 2000 de la resolución 1325 sobre mujeres, paz y seguridad por el Consejo de Seguridad de la ONU.

23 de los 40 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2025 se dieron en países donde existían niveles bajos de igualdad de género –Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste), Etiopía (Amhara), Etiopía (Oromiya), Malí, Región Lago Chad (Boko Haram), Región Sahel Occidental, RDC (este), RDC (este – ADF), RDC (oeste), Somalia, Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo), Sudán, Afganistán, India (CPI-M), India (Jammu y Cachemira), India – Pakistán, Pakistán, Pakistán, (Baluchistán), Iraq, Israel, EEUU – Irán, Siria, Yemen, Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido– y nivel medio-bajo de igualdad de género –Mozambique (Norte)–. En cuanto a la intensidad de los conflictos, 14 de los 20 conflictos armados de violencia de alta intensidad de 2025 (70% de los casos) transcurrieron en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad, y en el caso de Sudán del Sur no había datos del IDG. Asimismo, en otros 14 países en los que existía uno o más conflictos armados, los

niveles de discriminación eran inferiores, en algunos casos con niveles altos o medios de igualdad (Burundi, Libia, Colombia, Haití, Filipinas, Indonesia, Myanmar, Tailandia, Camboya, Türkiye, Rusia, Ucrania, Israel y Palestina) de acuerdo con el IDG. En lo que respecta a las crisis sociopolíticas, 44 de las 112 tensiones activas durante el año 2025 transcurrieron en países en los que existían niveles bajos o medio-bajos de igualdad.

En agosto se celebró el debate abierto anual en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre violencia sexual en conflictos armados y el secretario general presentó su informe anual sobre esta cuestión. El debate abierto estuvo centrado en la cuestión de la “identificación de estrategias innovadoras para garantizar el acceso a servicios que salvan vidas y la protección de las supervivientes de violencia sexual en zonas de conflicto”. En el debate sobre violencia sexual, la representante especial del secretario general de la ONU sobre la violencia sexual en los conflictos, Pramila Patten, señaló un nuevo incremento en la violencia sexual registrada en los conflictos armados. En el marco del debate abierto, la representante especial del secretario general de la ONU señaló que en un contexto en el que el gasto militar mundial en 24 horas supera el gasto destinado a abordar la violencia sexual en contextos de conflicto armado, las organizaciones de mujeres están pasando de estar infra financiadas a no estar financiadas en absoluto.

El informe del secretario general recogió que hubo más de 4.600 casos denunciados en 2024, lo que representó un incremento del 25% con respecto al año anterior, en el que a su vez se había detectado un incremento del 50% con respecto al año anterior. El informe también recoge un aumento preocupante del 35% en la violencia sexual contra niñas y niños. Otras tendencias alarmantes que se apuntan en el informe hacen referencia al mayor riesgo de violencia sexual al que se ven expuestas las mujeres y niñas desplazadas y refugiadas, lo que dificulta los procesos de retorno. El documento señala como contextos de especial preocupación para las mujeres desplazadas Burkina Faso, Haití, Libia, Mozambique, Myanmar, RDC, Somalia, Sudán y Sudán del Sur y destacó la violencia sexual como un motivo importante para el desplazamiento forzado. Por otra parte, la inseguridad alimentaria también aumentó el riesgo de violencia sexual, debido a las restricciones impuestas por los actores armados al acceso humanitario, incrementando la vulnerabilidad de la población civil. Al mismo tiempo, los grupos armados utilizaron la violencia sexual para consolidar el control sobre el territorio y los recursos naturales y para incentivar el reclutamiento de combatientes. Además, el secretario general señaló como la violencia

El 70% de los conflictos armados de violencia de alta intensidad de 2025 transcurrieron en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad

Conflictos armados en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género

ÁFRICA	ASIA Y EL PACÍFICO	ORIENTE MEDIO
Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste)	Afganistán	Iraq
Etiopía (Amhara)	India (CPI-M)	Israel, EEUU – Irán
Etiopía (Oromiya)	India (Jammu y Cachemira)	Siria
Malí	India – Pakistán	Yemen
Mozambique (Norte)	Pakistán	Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU,
Región Lago Chad (Boko Haram)	Pakistán (Baluchistán)	Reino Unido
Región Sahel Occidental		
RDC (este)		
RDC (este – ADF)		
RDC (oeste)		
Somalia		
Somalia (Somalilandia-SSC Khatumo)		
Sudán		

Tensiones en países con niveles bajo o medio-bajo de igualdad de género

ÁFRICA	ASIA Y EL PACÍFICO	ORIENTE MEDIO
Argelia	Guinea Bissau	Afganistán – Pakistán
Benin	Malí	Bangladesh
Burkina Faso	Marruecos	India (Manipur)
Burkina Faso- Côte d'Ivoire	Marruecos – Sáhara Occidental	India (Nagalandia)
Camerún	Mozambique	India – China
Chad	Níger	Laos
Chad – Sudán	Nigeria	Nepal
Côte d'Ivoire	Nigeria (Biafra)	Pakistán
Djibouti	Nigeria (Delta Níger)	
Egipto	Senegal	
Eritrea – Etiopía	RDC	
Etiopía	Rwanda	
Etiopía – Somalia	Rwanda - Burundi	
Etiopía – Sudán	Sudán – Sudán del sur	
Etiopía – Egipto – Sudán	Togo	
Guinea	Uganda	

sexual persistía en entornos de detención formal e informal en todo el mundo. Finalmente, cabe destacar que los enormes recortes de fondos a los que se ha sometido a Naciones Unidas en los últimos años y,

específicamente en las operaciones de paz de la ONU, mermaron la capacidad de Naciones Unidas para prestar atención a las supervivientes de la violencia sexual en los conflictos armados.

Resumen de la conflictividad global en 2025

Continente	Conflicto armado			Tensión			TOTAL
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja	
África	Camerún (Ambazonia/ Noroeste y Suroeste) <i>Etiopía (Amhara)</i> Etiopía (Oromiya) Malí <i>RDC (este)</i> RDC (este-ADF) Región Lago Chad (Boko Haram) Región Sahel Occidental <i>Somalia</i> <i>Sudán</i> <i>Sudán del Sur</i>	Mozambique (norte) <i>RCA</i>	Burundi <i>Libia</i> RDC (oeste) <i>Somalia (Somalilandia – SSC</i> <i>Khatumo)</i>	Camerún <i>Chad</i> Chad-Sudán <i>Eritrea – Etiopía</i> <i>Etiopía</i> <i>Etiopía (Tigré)</i> Kenya Madagascar Niger Nigeria Nigeria (Biafra) RDC Rwanda – Burundi Tanzania	Argelia Benín Burkina Faso Côte d'Ivoire <i>Etiopía – Egipto – Sudán</i> Guinea Guinea-Bissau Malí <i>Marruecos – Sáhara Occidental</i> <i>Mozambique</i> <i>Sudán – Sudán del Sur</i> Túnez Uganda	Burkina Faso – Côte d'Ivoire Djibouti Eritrea <i>Etiopía - Somalia</i> Etiopía – Sudán Guinea Ecuatorial Marruecos Nigeria (Delta Níger) Rwanda <i>Senegal (Casamance)</i> <i>Sudáfrica</i> Togo Zimbabwe	
SUBTOTAL	11	2	4	14	13	13	57
América	<i>Colombia</i> <i>Haití</i>			Brasil Ecuador EEUU – Venezuela México <i>Venezuela -Guyana</i>	Bolivia Chile Guatemala Honduras Nicaragua Perú Venezuela	Colombia Cuba EEUU El Salvador Jamaica Paraguay	
SUBTOTAL	2			5	7	6	20
Asia y Pacífico	<i>Myanmar</i> Pakistán	Afganistán India (CPI-M) Pakistán (Baluchistán)	<i>Filipinas (Mindanao)</i> <i>Filipinas (NPA)</i> India (Jammu y Cachemira) India – Pakistán* Indonesia (Papúa Occidental) <i>Tailandia (sur)</i> <i>Tailandia – Camboya</i>	<i>Afganistán - Pakistán</i> China – Filipinas China – Japón China – Taiwán <i>Corea RPD – Corea Rep. de</i> Nepal	Bangladesh Corea del Norte – EEUU, Japón, Corea del Sur India (Manipur) Indonesia Mar de la China Meridional Pakistán <i>Papúa Nueva Guinea</i>	China (Tíbet) China (Xinjiang) China – Corea del Sur China – EEUU Corea del Norte Corea del Sur Filipinas <i>India (Nagalandia)</i> <i>India – China</i> Japón – Rusia (Islas Kuriles) Kazajistán Kirguistán Laos Tailandia Tayikistán (Gorno-Badakhshan) Uzbekistán Uzbekistán (Karakalpakistán)	
SUBTOTAL	2	3	7	6	7	17	42
Europa	<i>Rusia – Ucrania</i>		<i>Türkiye (PKK)</i>	Rusia – EEUU, OTAN, UE	<i>Armenia – Azerbaiyán</i> Belarús Bosnia y Herzegovina Georgia <i>Moldova (Transnistria)</i> Rusia Serbia <i>Serbia – Kosovo</i> Türkiye	EEUU – Dinamarca (Groenlandia) <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i> Moldova Türkiye – Grecia, Chipre Rusia (norte del Cáucaso)	
SUBTOTAL	1		1	1	9	6	18
Oriente Medio	<i>Israel, EEUU – Irán</i> <i>Israel – Palestina</i> Siria <i>Yemen</i>	Iraq <i>Israel - Hezbollah</i> <i>Yemen (al-houthistas) – Israel, EEUU, Reino Unido</i>		Irán <i>Israel – Siria</i>	Egipto Irán (noroeste) Irán (Sistán) Baluchistán)	Arabia Saudita Bahrein Líbano <i>Palestina</i>	
SUBTOTAL	4	3		2	3	4	16
TOTAL	20	8	12	28	39	46	153

Se señalan en cursiva los conflictos armados y tensiones con negociaciones de paz, ya sean exploratorias o estén formalizadas.
*Este conflicto armado finalizó durante 2025